

BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 782



SALE EL 10 DE CADA MES

Número

El Socio Don

ha satisfecho la cantidad de UN PESO moneda nacional, por su cuota correspondiente al mes de la fecha.

Febrero 10 de 1906

EL VICE-PRESIDENTE

EL TESORERO

NOBLEZA OBLIGA

Terminadas, con felicísimo éxito, las romerías que este Centro celebra anualmente, cuando aún reinaban en nuestra alma las gratísimas impresiones recibidas en aquellas benditas fiestas que tan á lo vivo nos hicieron sentir los honestos placeres de nuestras clásicas *romaxes*, otro acto, no menos bello y trascendental, vino como digna coronación, á fortalecer nuestro espíritu y darnos nuevos alientos para seguir luchando con invencible tesón por la buena causa: la unión y solidaridad entre todos los naturales de Galicia ausentes de la región de nuestros cariños.

Nos referimos á la visita que nuestro dignísima presidente señor Paredes Rey, hizo á la sociedad hermana en la República del Uruguay, en nombre del CENTRO GALLEGO de

Avellaneda, y comisionado para ello por su junta directiva.

Todo cuanto sobre este particular pudiéramos decir, resultaría pálido reflejo de la realidad; y así reservándonos para el final, la satisfacción de hacer algunas consideraciones acerca del hecho mencionado, nos parece lo más oportuno transcribir á continuación las notas oficiales, que con motivo de esta visita, se cruzaron entre este Centro y el de nuestros hermanos en Montevideo, insertando también la memoria que el Sr. Paredes presentó á la C. D., en la cual se describen de mano maestra todos y cada uno de los múltiples agasajos de atenciones sin cuento de que ha sido objeto nuestro representante quien, de modo digno de elogio, ha sabido ser fiel intérprete de nuestros sentimientos para con los queridos paisanos de Montevideo.

A nuestros consocios será también agradable conocer las antedichas notas y memoria que á continuación reproducimos, *ad pedem litere*.

Avellaneda, Enero 11/1906.

SR. D. ANTONIO PAREDES REY.

Montevideo

Estimado presidente y amigo:

Tenemos el placer de comunicar á usted que esta Comisión Directiva en sesión del Martes, tomándose tal vez demasiada libertad, acordó pasarle la presente nota rogándole tenga la fineza de visitar al *Centro Gallego* de esa ciudad á nombre del de su digna presidencia.

Por el mismo correo pasamos nota á dicho Centro anunciando su visita.

Usted tan condescendiente, sabrá disculpar esta molestia que lo distraerá unas horas del descanso que tanto necesita y del placer de divertirse en compañía de su querida familia.

Reciba, estimado presidente, el más cariñoso afecto de esta Comisión Directiva y en particular un abrazo de s. s. s. y amigos.

Abelardo Alvarez, Vice Presidente.—*Feliciano M. Culler*, Secretario.

Montevideo, Enero 24 de 1906.

SR. VICE PRESIDENTE DEL «CENTRO GALLEGO»

Avellaneda.—*B. A.*

Distinguido conterráneo:

A su debido tiempo recibí y puse en conocimiento de la Junta Directiva que presido, su atenta nota del once del actual por la que se servía comunicarme que por acuerdo tomado en la misma fecha por esa Directiva, se pasaba nota á D. Antonio Paredes Rey, presidente de esa benemérita institución, accidentalmente en esta capital, rogándole saludara á ese Centro en nombre de ese querido hermano.

Al agradecer á esa celosa J. D. la delicada atención que se dignó dispensarnos, cábeme

la satisfacción de poner en su conocimiento que el Sr. Paredes Rey ha dado cumplimiento al encargo que se le hizo, en forma cariñosa y elocuente, sellando de esa manera y fortaleciéndolos más, los lazos de confraternidad que ya existían entre ambas sociedades.

Con tan grato motivo y repitiendo mis sinceros votos por la prosperidad de ese querido Centro y la de cada uno de sus miembros, me es muy grato repetirme de Vd. su afectuoso compatriota y s. s.

Andrés Calvo, Presidente.—*Ambrosio Giz Gómez*.—Secretario.

Avellaneda, 26 Enero de 1906.

SR. VICE PRESIDENTE EN EJERCICIO DEL CENTRO GALLEGO.

D. ABELARDO ALVAREZ

Estimado compatriota:

Al regresar de mi excursión por la vecina República del Uruguay, cumplo previamente con el grato deber de dar cuenta del desempeño de la misión que la C. D. de su digna presidencia me ha confiado cerca del progresista *Centro Gallego* de Montevideo.

Ha sido para mí una satisfacción el que mis compañeros de la Directiva, hayan aprovechado mi estadía en aquella ciudad para encomendarme la visita oficial á aquel Centro hermano, cuya larga y floreciente vida ha sido y será siempre digna de admiración de propios y extraños.

El *Centro Gallego* de Montevideo es un verdadero templo de la patria ausente, de cuyo nombre se hizo un culto y que todos sus miembros profesan con intuición.

Todos y cada uno son apóstoles celosos del cumplimiento de su deber patrio, inculcando en sus hogares los recuerdos cariñosos del terruño donde hemos visto la luz por primera vez.

He tenido la grata oportunidad de contemplar de cerca la importancia que para aquel Centro hermano, tiene la comisión de distinguidísimas damas y señoritas de la alta so-

ciudad de Montevideo, prestando su concurso con abnegado patriotismo y cooperando de una manera decisiva y admirable al mayor brillo y esplendor de sus acreditadísimas fiestas.

La representación oficial que se me ha confiado, me obligaría á dar cuenta minuciosa de los hechos realizados, pero, es tarea difícil para mí expresar en todas sus fases las sinceras pruebas de cariñoso afecto y agasajos de que he sido objeto por aquellos hermanos distinguidísimos, que en conjunto representaban en la vecina orilla los mas altos puestos en la industria, en el comercio, en las letras y en la ciencia; todos obreros infatigables que sienten en su pecho los impulsos del mas acendrado patriotismo y que honran altamente el nombre de nuestra querida región.

Sin embargo, algo debo decirlos, lo que indudablemente será un pálido reflejo de la realidad.

Conocida mi residencia provisional en la ciudad de Montevideo, por el distinguido compatriota D. Andres Calvo, presidente de aquel benéfico Centro, no se hizo esperar para venir á visitarme ofreciéndome su afecto personal, el trato afable del Sr Calvo, el entusiasmo con que habla de las cosas de nuestra querida Galicia, y el celo y actividad con que vela constantemente por los progresos del Centro que preside y del que es uno de sus fundadores, son condiciones especiales que cual el imán, atrae el aprecio y estimación de todos los que tienen el honor de tratarlo.

El Sábado 13 del corriente, previa invitación especial, asistí en unión de mi esposa á una velada y baile celebrada en el local social del *Centro Gallego*, cuyo programa era el siguiente:

- 1.º Sinfonía por la rondalla del Centro.
- 2.º El chistoso juguete cómico en un acto *Pérez y Quiñones*.
- 3.º Concierto por la rondalla social.
- 4.º La preciosa comedia en un acto *El Día del Sacrificio*.

5.º La fantochada cómico-lírica en un acto y en verso *I Comici Tronati*.

Cuyas obras fueron muy bien interpretadas por el Cuadro de la Sociedad.

A las doce de la noche terminó la velada dando principio el baile.

No sé Sr, Presidente que admirar mas en aquella brillante fiesta; la perfección en escena; la afirmación y buen gusto de la rondalla; la cantidad y calidad de distinguidas familias que ocupaban por completo las cuatrocientas sillas de la sala; la corrección exquisita de los asociados y en particular de la Comisión Directiva y de Fiestas que no descansaban un solo momento por atender los mas insignificantes detalles; el entusiasmo con que el elemento joven (y algunos que ya dejaron de serlo) se entregaron en brazos de Tersicore; todo constituía un conjunto tal de admiración, que unido á los agasajos de que he sido objeto, dejó impreso en mi alma la mas grata de las satisfacciones.

El martes siguiente ó sea el 15 del actual, fuí nuevamente invitado al local del Centro donde tuvo lugar la recepción oficial. La Comisión Directiva en pleno se hallaba constituida á la hora en punto de la cita: ni uno solo había faltado.

Despues de la presentación oficial y accediendo á la galantería del Sr. Calvo ocupé el lugar preferente.

Se hicieron votos por la prosperidad de ambos centros hermanos, por España, por la República Oriental del Uruguay y por la Argentina.

En tan gratísima reunión, las horas transcurrieron con una velocidad espantosa. A la una y media de la madrugada, se disputaban aquellos buenos amigos el derecho de acompañarme á mi domicilio.

Pasando por alto otras muchísimas demostraciones de cariñoso afecto de que he sido objeto tanto individual como colectivamente, reseñaré á la ligera la recepción de despedida que se me hizo en unión de mi esposa el mar-

tes 23 y para cuyo acto he recibido la siguiente comunicación:

Montevideo, Enero 23 de 1906.

SR. D. ANTONIO PAREDES REY.

Montevideo

Distinguido compatriota:

El *Centro Gallego*, aprovechando su grata permanencia en esta, tiene el honor de invitar á Vd. y á su distinguida señora para el The que en homenaje de tan distinguido como entusiasta compatriota dará esta noche á las 9 p. m. en su propio local.

Esperando vernos honrados con su presencia y de su señora, me es grato hacerle presente los mas cordiales saludos del *Centro Gallego* y en particular los de ss. ss.

Andres Calvo, Presidente.—*Ambrosio Giz Gómez*, Secretario.

Ha sido para mi una nueva y gratísima sorpresa, que ha venido á confirmar una vez mas la importancia de aquella cultísima colectividad que, repito, honra altamente á la patria.

A la hora de la cita ocupaban el salón de recepciones distinguidísimas damas, señoritas y caballeros de las distintas comisiones; unas ochenta personas de ambos sexos confraternizaban en agradable tertulia, y á las que fuimos presentados por el activo presidente Sr. Calvo y su amable esposa.

La respetable señora Francisca B. de Cristóbal ejecutó al piano con maestría varios aires gallegos, entre ellos la celebrada *Alborada* de Veiga y la *Foliada* de Chané arrancando nutridos aplausos.

Varias niñas, muy preciosas del coro infantil, se presentaron en el escenario, cantando la simpática niña Armada Puppó, la preciosa melodía *A la bandera*.

No bien hubo terminado los aplausos que con justicia había cosechado, se presentó la angelical niña Justa Balóira y con una dicción y escena admirable recitó la patriótica poesía

El 2 de Mayo que el selecto auditorio aplaudió con frenético entusiasmo.

La apreciable señorita Fernández, hija de nuestro buen amigo D. Modesto, ejecutó al piano algunas obras difícilísimas con tal maestría que arrancó calurosas demostraciones de admiración.

A las once de la noche pasó la concurrencia al Bufet, en donde se ha servido un espléndido lunch. En el momento de los brindis dirigió su elocuente palabra el Presidente Sr. Calvo, con frases cariñosas para el CENTRO GALLEGO de Avellaneda y sus dirigentes, recomendando al inteligentísimo compatriota D. Francisco Vázquez Cores, hiciera el ofrecimiento de aquella fiesta.

Aparte de los elogios personales, que acepté en honor y á nombre de la asociación que representaba, el señor Vázquez Cores estuvo sublime en su patriótica y elocuente improvisación siendo muy aplaudido y felicitado.

A pedido de varias damas y señoritas improvisaron también discursos y brindis, haciendo gala de sus facultades intelectuales, los distinguidos compatriotas señores Rodríguez Alonso, Presidente de la Sociedad Española de Socorros Mútuos de Montevideo; Modesto Fernández, ex-presidente del *Centro Gallego*; Ambrosio Giz Gómez, Secretario; José Linares vocal de la Directiva; Gabriel Deza, miembro del Centro y acreditado comerciante del pueblo de San José, accidentalmente en Montevideo y Pedro Forné, también entusiasta asociado, siendo todos muy aplaudidos.

En aquel ambiente de confraternidad se pasó al salón, donde á pedido de las simpáticas señoritas, se improvisó un animado baile hasta las tres de la madrugada.

Fué una brillante fiesta de la que como las anteriores guardaré imperecedero recuerdo.

Omito importantísimos detalles de las demostraciones cariñosas y agasajos de que personalmente he sido objeto y solo puedo afirmar para concluir estas líneas, que si por

cualquier circunstancia se hubiera extinguido en mi pecho el fuego sagrado del patriotismo, estos actos serían más que suficientes para remover las cenizas y avivar la llama que retempla el espíritu para seguir luchando por honrar dignamente el nombre de la patria en estos países hospitalarios.

He ahí una pequeña reseña del recibimiento hecho al representante de este Centro por aquel distinguido y patriota elemento que forma el progresista *Centro Gallego de Montevideo*. De buen agrado recordaría aquí los nombres de cada uno pero temo incurrir en involuntario descuido.

Repito mi sincera gratitud á todos y en particular á las respetables familias de Calvo, Facal, Giz Gómez, Rodríguez Alonso, Rey, García, Suarez, Salgueiro, Cristobal, Linares, y otras muchas que escapan á mi memoria y que tantas distinciones nos han dispensado.

Adjunto una magnífica fotografía del Cuadro Infantil del *Centro Gallego de Montevideo*, en el acto de la representación de «Las Tentaciones de San Antonio» dedicado como recuerdo de nuestra visita.

Saluda afectuosamente al Sr. Vice Presidente y demás compañeros de la Directiva su amigo y compañero.

ANTONIO PAREDES REY.

Avellaneda Enero 31/906.

Sr. Presidente del *Centro Gallego*

D. ANDRÉS CALVO.

Montevideo.

Respetable compatriota:

Me es altamente satisfactorio comunicar á usted y por su intermedio á los distinguidos miembros de esa Junta Directiva, que la que presido se ha impuesto con el mayor agrado en sesión de anoche, de su cariñosa comunicación de fecha 24 del mes que espira dando cuenta de la visita oficial que á nuestro pedido hizo á ese progresista Centro hermano

nuestro estimado presidente titular D. Antonio Paredes Rey, en su reciente viaje á esa capital.

En la misma sesión nos hemos impuesto también de la nota por la que nuestro presidente detalla las simpatías y alto aprecio que se le han dispensado en esa, lo que nos ha proporcionado la mayor alegría al ver vinculados una vez más los lazos de la confraternidad entre ambos Centros hermanos, cuyos propósitos, elocuentemente definidos, tienden á un mismo sentimiento: el de enaltecer dignamente el nombre querido de la patria ausente y a merecer la más alta estimación y aprecio de estos pueblos cultos y hospitalarios que con tanto cariño nos acojen en su seno.

Al aplaudir las simpáticas demostraciones hechas á nuestro querido representante, sentimos la más grata de las satisfacciones y esperamos el momento oportuno de renovar esos actos plausibles y elocuentes en nuestro humilde hogar social, el que deseamos verlo pronto honrado por nuestros queridos hermanos del *Centro Gallego de Montevideo*, cuyo patriotismo nos servirá de ejemplo en nuestra marcha institucional.

Esta Comisión Directiva, después de ponerse de pie en honor á la de su digna presidencia, acordó transcribir en el acta todos estos antecedentes y publicarlos en el Boletín Oficial, aumentando así una brillante página más á la historia de esta asociación, como así mismo remitir á Vd. la fotografía adjunta. (1)

Con tan grato motivo me complace en saludarle con nuestra consideración más distinguida y repetirnos sus affmos s. s.

Abelardo Alvarez, Vice Presidente en ejercicio.—*Feliciano M. Culler*, Secretario.

Como se vé por los documentos oficiales que hemos reproducido con prolija escrupulosidad, ha sido un verdadero acto de fraternidad, y una grande y elocuente prueba de

(1) Representa á la J. D. del CENTRO GALLEGO DE AVELLANEDA.

la unidad de miras que reina entre los gallegos, la magnífica acogida que los coterráneos de Montevideo, han dispensado á nuestro presidente y representante señor Paredes Rey, con motivo de su visita á esa hermosa y rica tierra uruguaya, donde residen y han formado una familia, tantos naturales de nuestra nunca bien ponderada región.

Causa legítimo orgullo, y produce inmensa alegría, en considerar lo hermoso y trascendental de estos actos de sincera y noble fraternidad, en los cuales se deja ver, con claridad meridiana, el profundo y arraigado cariño que los gallegos profesan á la pequeña patria; cariño que de ningún modo excluye el que todos sentimos por la patria grande, como el amor que profesamos á nuestros padres, á nuestra familia, no está reñido con el cariño que dedicamos á nuestra región idolatrada.

Más de una vez he oído decir que los gallegos no queremos ser españoles, olvidándonos de que por encima de todos los afectos terrestres está el amor á la patria: la nacionalidad.

Los que esto dicen demuestran claramente, que ni nos conocen, ni han leído nunca las gloriosas páginas de nuestra sin igual historia, en las cuales, tenemos los gallegos, tantos héroes y tantos mártires del deber, como cualquier otra región de nuestra madre España.

Podemos decirlo muy alto sin temor á ser desmentidos: Galicia es la región más española de toda España, y de ello, ha dado buenas pruebas en todos los tiempos y en todos los casos en que ha sido necesario luchar y morir por la honra é integridad de la patria.

¡Galicia! la humilde, la sufrida, la olvidada, la siempre leal y noble Galicia, no ha dado un solo día de luto á la patria, y sí muchos y muy hermosos de gloria y alegrías.

Jamás en Galicia se han oído quejas que lleven consigo tendencias de repugnante y asqueroso separatismo, ó deseos ambiciosos

de disfrutar fueros y prerrogativas como ha sucedido y desgraciadamente sucede en otras regiones más favorecidas que la nuestra. Galicia con respetuoso silencio, y no por ignorancia sino convencida de los altos deberes para con la patria, ha contribuido y contribuye, tanto ó más que cualquiera otra región, á sostener las cargas del estado; y cuando ha sido necesario, ha entregado gustosa todos sus hijos para que derramaran su sangre defendiendo la bandera, que nunca han sabido ofender, y si, siempre han respetado con profundo amor, orgullosos de morir envueltos entre sus amarillos y rojos pliegues, sin exhalar la menor queja, cualquiera que fuese la causa que motivara la contienda.

Hoy, como ayer, nos animan los mismos sentimientos, y en gracia y por virtud de ellos nos unimos para hacer más fuertes y poderosos nuestros esfuerzos por el bien y engrandecimiento de Galicia, que es el bien y engrandecimiento de una parte no despreciable de nuestra amada nación.

Para terminar—como su asunto lo merece—este humilde pero sincero trabajo, he de enviar un entusiasta saludo, que exprese el profundo agradecimiento de que estamos poseídos, á nuestros hermanos de Montevideo, que también han respondido á nuestros deseos, honrando á Galicia en la persona de nuestro presidente Sr. Paredes, quien por su parte no perdonó medio alguno, que á su alcance estuviese, para cumplir dignamente con la delicada misión que esta sociedad le había encomendado.

Gracias mil á los que de este modo saben colocar el nombre de la patria en el alto lugar que le corresponde, haciéndose acreedores á los plácemes de todos los gallegos, á los cuales, una vez más he de requerir, para que dejando á un lado pequeneces y triquiñuelas que á nada bueno conducen, templen su espíritu con estos ejemplos de patriotismo, y podamos así fortalecidos, llegar á tener todos los que residimos en las Américas hermanas, una sola inteligencia, una sola voluntad; y de

este modo podremos hacer mucho bien por la patria, hoy que tanto necesita de buenos y leales servidores.

MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ.

DONDE EL AMOR IMPERA TODAS LAS LEYES SOBRAN

(Véase el número anterior)

Sr. D. Marcial Cienfuegos.

Presente:

Muy señor mío:

Un asunto de la mayor trascendencia y á la vez de mucho interés para Vd., me induce á dirigirle estas líneas á fin de que si lo juzga conveniente se sirva pasar por esta su casa á la brevedad posible, s. s. s.

MANUEL CAAMAÑO Y MONTERO.

Lima á 21 de Agosto de 181....

II

Nuestro Coronel, quien, como ya he dicho, estaba al corriente de lo que pasaba en el seno de la familia de Caamaño, no la tomó de sorpresa la llamada de D. Manuel, estando persuadido de que tarde ó temprano tendría estè buen señor que doblegar su orgullo.

Pero lo que en nada le agradó fueron las frases altaneras con que estaba redactada la nota.

Después de leer y releer aquello de: *mucho interés para Vd.,.... á fin de que si lo juzga conveniente se sirva pasar etc. etc.*, se vuelve al portador de la misiva,—lo mira de arriba abajo y vice-versa, y al mismo tiempo que hacía trizas el papel le dice:

—Dígale Vd. á su amo que Marcial Cienfuegos es coronel español y por lo tanto en toda comunicación, que se le dirija debe mencionarse esa alta gerarquía militar debida, no al dinero, sino á sus honrosas acciones milita-

res. Ignoro el asunto de que se trata, pero fuere cual fuere, dígame Vd. que el coronel lo espera aquí en esta su casa hasta las cuatro de la tarde.

—Don Manuel, acostumbrado como estaba á imponer su voluntad á todo el mundo—esperaba impaciente, no una contestación del bravo militar, pero si la inmediata presencia del mismo,—y cuál no sería su sorpresa primero y su cólera después, al oír de labios del lacayo la altiva contestación de Don Marcial.

—Maldito español, exclama; orgulloso coronel—¿Creerá acaso que vaya todo un Señor Caamaño á pedirle la mano del vagabundo de su sobrino, para mi querida hija?

—Esto sería el colmo de los colmos, y no sucederá jamás.

Y llamando á su esposa la dice:

—Accediendo á tus ruegos, acabo de dar un paso que me pesa; un paso que jamás lo hubiera dado un Caamaño á no mediar las apremiantes circunstancias y tus ruegos.

He invitado á ese insolente de Cienfuegos á que venga á verme y ¿sabes cual ha sido su respuesta?

—¿Cuál?—Exclamó ansiosa su esposa.

—Que el coronel me espera en su casa; digo en su bohardilla, hasta las cuatro de la tarde.

Ya ves, esto indica que tiene á menos el pisar estos umbrales y por ende fija un plazo, hasta las cuatro de la tarde!

—¿Que dices tu á esto?

—Que quieres que te diga, esposo mío, sino que aquellos polvos trajeron estos lodos. Tu los has tratado con desprecio y se te devuelven; la contestación del coronel indica, ó que se muestra completamente indiferente por la suerte de nuestra hija, ó que obedece á un plan cuyo resultado no puedo precisar.

Y en efecto obedecía al plan que el anciano coronel se había trazado y que no era otro que poner en jaque á la soberbia del señor Caamaño.

—Lo peor de todo es que nuestra hija sigue cada vez más mala,—y por mi parte he

agotado ya todo mi cariño de madre para convencerla y animarla.

Todo es inútil.

—Pues así y todo, replicó Don Marcial, prefiero á que muera antes de dirigirme nuevamente al orgulloso y desagradecido hispano.

—¿Quieres que vaya yo en tu lugar? le replicó aquella.

—Jamás lo consentiré —¿Qué diría la sociedad limeña en cuanto lo supiese?

Y pasaron así dos días crueles para aquella poderosa cuan entristecida familia, al final de los cuales la cariñosa madre hizo llamar al bueno de Don Antonio y le suplicó viese al coronel, le explicase la crisis por que atravesaba su hija; que se compenetrara de su aflicción de madre y que viniese cuanto antes á fin de ayudar á devolverle la perdida salud á su Esther otorgándole su sobrino en matrimonio.

Fuese con esta misiva Don Antonio recibiendo Don Marcial, sino con marcada frialdad, por lo menos con aparente indiferencia.

—Mire Vd., le dijo el militar, siento verdaderamente lo que le pasa á la joven Esther y juzgo su sufrimiento por el sufrimiento que también siente mi sobrino. Pero este casamiento, á juicio del señor Caamaño, no podía llevarse á cabo por la grande razón de que Ernesto es pobre; no tiene fortuna alguna, mientras que la familia de Caamaño es rica y poderosa. Basado en esta diferencia de clases, Don Antonio, he aconsejado á mi sobrino que era una locura el pensar en tal matrimonio y que olvidase cuanto antes tales amores. No le deseo un matrimonio de favor.

—Pero Don Marcial,—si los deseos del señor Caamaño son de que voleis al lado de su hija llevándoos al causante de su enfermedad, á nuestro sobrino—¿No os ha mandado llamar, acaso?—¿Por qué no habeis acudido, cuando al fin y al postre tal paso será también la felicidad de Ernesto?

—Ahí está el *busilis*, Don Antonio, mis de-

seos son y serán buscar la felicidad de mi Ernesto, pero una felicidad honrosa, no una felicidad que mas tarde resultase pesada y amarga.

Si Esther fuese pobre como él, no tendría el menor inconveniente de mi parte en acceder al matrimonio, como tampoco me opondría si pudiese darle una dote á mi sobrino — y no pudiendo ser una cosa ni otra, convendréis conmigo que este matrimonio es imposible.

Os parecerá á vos imposible, —pero yo no veo las cosas por ese prisma.

Si Esther viene, como vendría precedida por una buena dote—¿A qué más puede aspirar vuestro sobrino?

Por otra parte, coronel, lo he indicado en otra ocasión y lo ratifico ahora si no lo tomáis á mal, y con el único fin de ver dichosos á quien tanto se quieren, y para equilibrar posiciones, desde hoy cedo á vuestro sobrino la mitad de mi fortuna.

¿Estais conforme?—Consentid en ello y el problema quedará resuelto.

A. ALVAREZ.

(Continuará).

RAPIDA

Para el BOLETIN del
CENTRO GALLEGO DE
AVELLANEDA. (Buenos
Aires).

Así fué mi ilusión un atardecer de ha pocos días, al pasar por una de las afueras de esta población viendo al pié de una casa y junto á su portalón, en montón, hojas de panchas de maíz que más que esto y desde larga distancia parecíame el fruto que los pescadores logran tras rudo trabajo de nuestras embravecidas aguas del Atlántico ó Cantábrico, al depositarlo sobre el muelle.

Cerré los ojos, y muy poco á poco fui abriéndolos, reconcentrando solo mi vista so-

bre el corro de mujeres, que una á una iban deshojando las panochas, y con la nostalgia característica de todos los que por *alá* nacimos hizo que mi ilusión fuera completa; pareció encontrarme *na miña terra*, y no miento al decir, creí llegaba á mis oídos el chirrido continuo al rozar las ruedas de una carreta en sus ejes, quizá cargado también de maíz acabado de recojer en la *leira*.

Aún cuando este corro lo componían solo mujeres, mi imaginación los concibió *rapazas* y *rapaces*, y que en confusa charla con el ruido producido por las hojas al despanochar, lanzaban al aire de cuando en cuando *foliadas*, en las que unos y otros se cantaban su amor.

Abrí en total los ojos, y al herirme sobre ellos los últimos rayos solares al desaparecer por occidente, ví verdear un prado, y á su orilla un hórreo encerrando en él, aquel maíz dorado que representaba fruto de la naturaleza, trabajo de muchos y el pan del pobre.

EMILIO SOLDEVILLA.

Aranjuéz y Diciembre 1905.

La muiñeira

Para entender el sentido de la *muiñeira* es preciso haber nacido en los valles gallegos, respirar desde el primer día de la vida su ambiente. Solo así se percibe la expresión de una música tan pastoral, de un baile tan virgiliano. No es la costumbre de verla bailar lo que me hace sentir la *muiñeira*. La *muiñeira* ¡ay! ya no se baila en Galicia, va siendo una curiosidad, una rareza, un objeto arqueológico. Por todas partes la reemplaza una danza indefinible, grosera, que se llama el *agarradiño*; parodia ridícula de los bailes so techado, algo que miramos con indignación al pasar por las carreteras, las cuales son ahora el escenario de los regocijos populares, antes cobijados por la húmeda y olorosa sombra de

los castaños en flor ó los vetustos nogales que rodean la ermita.

Ya no se baila aquel baile más que tradicional, atávico, de orígenes tan misteriosos como los de las danzas guerreras de Escocia y la *giraldilla* asturiana, baile de salvaje energía atrevido é impetuoso en el varón, deliciosamente tímido y púdico en la mujer; baile en que solo se concibe que tomen parte los mozos disponibles para combatir y las vírgenes de la tribu, pues su carácter no se aviene con la vejez ni con el estado matrimonial, y las matronas y los *petrucios* lo miran desde su asiento guiñando benévolutamente los ojos y riendo con socarronería, como los ancianos de Troya, en la Iliada, cuando se gozaban en las proezas de Héctor.

La dignidad, la valentía, la gracia, la pureza apasionada de la *muiñeira*, fueron parte á que antaño, en tiempos más democráticos, porque eran más patriarcales, los señores del territorio, los *landlords*, no se desdenasen de bailarla al par de sus caseros, foreros y arrendatarios. Aún hoy, en el Ribero de Avia como en el Ribero Miño, los que conservan la tradición de la bella *muiñeira ribeirana*, con sus punteados, sus repiniques, su acompañamiento de *postizas*, su paso de *sacramento*, son señoritas y señoritos de las más antiguas familias de aquel interesante país galiciano. Y todavía ocurre alguna vez, si bien ya es caso raro, que en las fiestas patronales, en la plaza del pueblecillo, una señorita, écha á deslizarse girando sobre *parquets* de ricas maderas, salga con los ojos bajos en la aptitud, mística á fuerza de ser poderosa, de las aldeanas, á abrir el baile popular, á dar la señal de una de las últimas *muiñeiras*...

La música de Galicia, hasta poco ha desconocida, es admirable por su poesía íntima y su tristeza hermosa, la tristeza llena de lirismo de aquellos campos siempre plácidos, sin tonos violentos; pero en la *muiñeira* lo mismo que en la alborada, no domina lo triste, ó está compensado por una maliciosa alegría, una explosión de júbilo.

pasajera, como siempre pasajera las alegrías del aldeano.

Hay humorismo y donaire en las notas rústicas de la *muiñeira*, que parecen saltar á manera de pajarillos moviendo susurros entre el ramaje, salpicando por los aires las gotas de rocío suspensas en las hojas.

Esta mezcla de melancolía y de gozo, este no saberse si canta ó llora la *muiñeira* es lo que la hace delicada y sentimental entre todos los bailes españoles; lo que la identifica con la naturaleza y la convierte en expresión de una tierra, en manifestación de una raza.

EMILIA PARDO BAZÁN.

Almanaque de Blanco y Negro 1º de Enero de 1898.

HIMNO A GALICIA

Letra de Manuel Barros y música de R. P. Caminos

Erte é escoita, Galicia adourada,
Dos teus fillos ó doce cantar
Erte é escoita que brila á alborada
Do gran día que u'ha de pasar.

Longos sigros chorando te viron
Sentadiña na veira do mar,
Y as ondiñas mil veces che oiron
Libertá, libertá, sospirar...!

Xa reloce na veiga é no monte
Os roxiños cabelos do sol:
Erte, é mira que luz no hourizonte
E nos ceos que amigo craror.

Libertá, que é das almas encanto,
Nova vida gloriosa che dá:
Xa das orfas ó fúnebre manto
Podes, Patria, nas ondas votar.

¿QUE TEN Ó MOZO?

Música del maestro Fiñeiro y letra de Rosalía Castro

¿Qué ten ó mozo?

¡Ay! ¿qué terá?

Ponme agora unha cara de inverno,
Dempois na fiada, sonrisas de tal...
Quer que baile con él no muiño
Y aló po-la vila nin fala quizais.

¿Qué ten ó mozo?

Pois... ¿qué terá?

Unhas veces, canciño de cego,
Por onde eu andare seguíndome vay;
Nin hay sitio donde eu non atope
Un Bras con cirolas, y os zocos na mau.

¡Ay que mociño!...

¡Ay que rapaz!

Noutro istante ¡mirá que fachendal,
Atruxos que asombran ó mesmo lugar.
¡Brrr!!! parece que pasa soberbo
Mandando nos homes sua real Maxestá.

Mociño ¿es tolo?

¡Ay! ¿se ó serás?

Eu non podó entender, meu amore.
Que airiños te levan, que airiños te trán.
Nin tampouco cal xeito che cadra
Tratándose mozo, do teu namorar.

¡Ay! Dios me libre,

De tí, bon Brás.

Que no meu entender te acomparo,
O mesiño de Marzo marzal;
Po-la mañán, cariña de rosas;
Po-la tarde, cara de cón.

Mala xuntanza

Facemos ¡Ay!!

CONTESTACIÓN

¿Que dí á meiguíña,

Que dí á traidora?

Corazón, que enloitado te crubes
C'os negros desprezos que á falsa che dona,

¿Por qué, vives sufriendo por ela?
¿Por qué, namorado, de pena saloucas?

S'ela é bonita,
Ela é traidora.

Dí con mengua de min, que non sabe
Que airiños me viran, veleta mal posta...
Que cho digan, rapaza, os teus ollos,
Que agora me chaman, dempois me desbotan
Que aunque és bonita,
Eres traidora.

Si unhas veces amante che falo,
E si outras renego de tí... ¡pecadora!
¿Cales auguas repousan serenas.
Si ó vento que as manda revole entre as
[ondas.

E tí ben sabes
Que és reboltosa.

Son canciño de cego en quererte....
Tal bulra merece quen ama sin conta,
Pois, co os zocos na mau ou sin eles,
A as portas do inferno segúndote fora.

¡Tal estou tolo!
¡Tal és graciosa!

¡Que de Marzo marzal teño á cara!...
Quizais que así sea; mais tí, miña xoya,
Tamen és cal rayola de Marzo.
Que agora descubre, que agora se entolda.

¡Iguales semos.
Nena fermosa!

Atendiendo al pedido de varios asociados publicaremos la letra en el número próximo de la *Alborada de Veiga* y *A fultiada de Chané*.

VARIAS

Paseo Fluvial y Campestre—La Comisión Directiva y de Fiestas de este Centro acordó oportunamente la celebración de un paseo fluvial y campestre en obsequio á la distinguida y muy apreciable comisión de señoras y señoritas, que tantas pruebas ha dado de acti-

vidad y patriotismo por el progreso de esta asociación.

La fiesta de carácter social é íntima tendrá lugar el domingo once del actual; el programa merecerá indudablemente el más entusiasta aplauso de todos los asociados.

A las seis de la mañana saldrán los invitados del Puente Pueyrredon, en vaporcitos y canoas por el Riachuelo y pintoresco Arroyo Maciel hasta el magnífico recreo Aue's Keller, donde los concurrentes de ambos sexos que alcanzan á ciento cincuenta, pasarán el día en alegre y honesta diversión.

El menú para el almuerzo y comida campestre, llena debidamente los deseos del más exigente.

El coro y orquesta bajo la dirección del inteligente maestro Sr. Miguez Rúa amenizará tan agradable fiesta.

«Un día de vida es vida,» dice un antiguo adagio y no hay duda que el elemento joven hará las delicias de la danza si como creemos el tiempo nos ayuda.

En el número próximo haremos la crónica de la fiesta.

El Diario Español—Un año de existencia cumplió el 1° del actual, *El Diario Español* de la capital de la República, que con tanta inteligencia como patriotismo dirige nuestro celoso y activo compatriota D. Justo S. López de Gomara.

Con tan grato motivo, obsequió á sus abonados con un magnífico número extraordinario dedicado al ejército español, cuyo trabajo ha merecido los más entusiastas y justicieros aplausos.

El Diario Español, dignísimo continuador de *El Correo Español* fundado el 29 de Julio de 1872 por el malogrado compatriota D. Enrique Romero Gimenez, ha respondido de una manera brillante á los deseos é interés de la numerosa colectividad española radicada en la República.

El señor Gomara, en el deseo de conservar

latente la memoria del nunca olvidado Romero Gimenez, ha resuelto publicar desde el 10 de Marzo próximo una edición quincenal de *El Correo Español* (cuya propiedad ha adquirido) dedicada exclusivamente á asuntos y noticias de la Península y que repartirá gratuitamente á sus abonados. Además admitirá suscripciones solamente para *El Correo Español* á razón de 40 centavos mensuales.

Unimos nuestra humilde pero cariñosa felicitación á las muchísimas que ha recibido y hacemos votos porque los múltiples sacrificios que la dirección de *El Diario Español* se impone, sean retribuidos por la numerosa colonia española, para su engrandecimiento y creciente progreso.

Iniciativas—Debiendo dar principio en el número próximo á la publicación *Indicador Comercial e Industrial*, de los señores socios, recomendamos entreguen al cobrador la tarjeta de sus respectivos negocios ó profesiones á fin de evitar reclamos que siempre resultan enojosos.

Nuestro propósito es, como ya lo hemos manifestado, desarrollar de una manera positiva las relaciones y protección mútua entre los asociados en el comercio, en la industria y en las demás profesiones á que cada uno se dedique.

La Comisión Directiva tiene en estudio un proyecto para establecer gratuitamente una agencia de colocaciones la que estará exclusivamente á servicio de los asociados.

Es así como concebimos la creación de esta institución cuyos plausibles propósitos están bien definidos en su carta orgánica y los que paulatinamente se irán desarrollando. Si más no se ha hecho debe tenerse en cuenta que solo cuenta el *Centro Gallego* con seis años de existencia.

Imp. y Lib. J. Estrach, Humberto 966

GRANJA LA MARIA

PARTIDO DE QUILMES-LA PLATA

Estaciones Conchitas e I. Correa

GOÑI Hnos.

Venta permanente de reproductores raza Durham Shortorn, hijos de padres importados de las mejores cabañas de Irlanda, lotes de baquillonas Durham de la misma raza.

Venta de leña en astillas, de sauce y espinillo, conchilla y arena.

LECHERIAS EN BARRACAS AL SUD

Avenida General Mitre, 327 y 329

Almacén Español - Gran Baratillo

— DE —

JOAQUIN ROMERO

Casa especial en el ramo de Comestibles y Bebidas

Precios sin competencia

396 — AVENIDA GENERAL MITRE — 397

BARRACAS AL SUD

Cigarrería. Depósito de Tabacos

CIGARROS Y CIGARRILLOS

— DE —

PEDRO RODRIGUEZ

Surtido completo en todos los artículos pertenecientes al ramo

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

AVENIDA GRAL. MITRE 103 Y PAVON N. 2

BARRACAS AL SUD